

Sugerencia de citación: Perren, J. (2020). Reseña. Historia económica de las regiones argentinas, 1810-2010. *tiempo&economía*, 7(2), 119-122. doi: 10.21789/24222704.1613

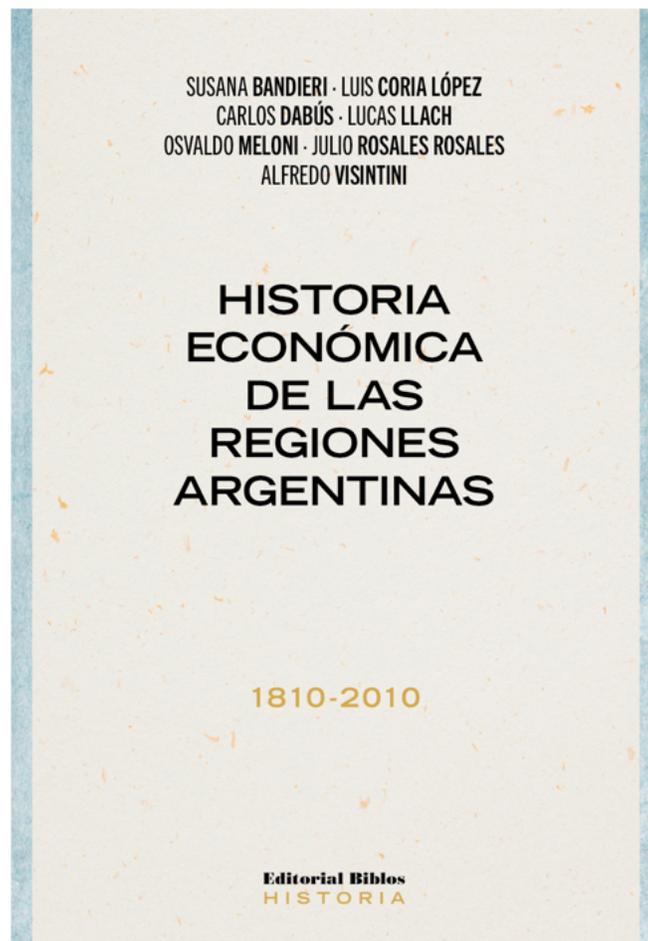
DOI:
10.21789/issn.24222704.1613

Reseña. Historia económica de las regiones argentinas. 1810-2010.

Bandieri, S., Coria-López, L., Dabús, C., Llach, L., Meloni, O., Rosales-Rosales, J. y Visintini, A. (2020). Buenos Aires: Biblos.

Joaquín Perren

Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
joaquinperren@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1033-6144>



En las dos últimas décadas, la historia económica argentina ha experimentado un auténtico *boom*. Dejó de ser la hermana menor de la nueva historia política y la historia social, buques insignia de la renovación historiográfica de la inmediata postdictadura, para convertirse en un campo académico de auténtica envergadura. La multiplicación de revistas especializadas, la relevancia que adquirieron las Jornadas Argentinas de Historia Económica en el calendario científico nacional y el creciente número de tesis sobre la materia son algunos de los síntomas de una especialidad que fue tomando distancia de sus humildes orígenes. Una multitud de trabajos abrió fronteras que resultaban inimaginables tan solo algunas décadas atrás, desde una caracterización más ajustada de los actores que dieron vida a la campaña hasta los siempre complejos *tempos* de la industrialización. Este rico corpus fue la base sobre la cual se sostuvieron los primeros esfuerzos de síntesis. El libro reseñado debe inscribirse en esa tradición, bastante reciente, por cierto, inaugurada por obras del calibre de autores como Rapoport (2003), Gelman (2006), Míguez (2008), Hora (2010) y Belini y Korol (2012).

El contexto de redacción de *Historia económica de las regiones argentinas* estuvo signado por el bicentenario de la Revolución de Mayo. Se abrió —por entonces— una fiebre de balances que dejó su marca en las ciencias sociales, en general, y en la historia económica, en particular. Los doscientos años que habían transcurrido desde la ruptura del pacto colonial fueron la excusa perfecta para abordar problemas tan serios para los argentinos como el desarrollo económico, la inserción en la economía mundial y la desigualdad. Fue precisamente el deseo de pensar históricamente tales temáticas lo que animó el trabajo conjunto de la Asociación Argentina de Economía Política, la Universidad de Buenos Aires y el Banco Central de la República Argentina. Fruto de esta cooperación se conformó un equipo de profesionales coordinado por Pablo Gerchunoff y María Inés Barbero. Este tándem, como no podía ser de otro modo, dio al proyecto una decidida impronta interdisciplinaria, promoviendo un fructífero diálogo entre la historia y la economía.

Historia económica de las regiones argentinas solo vio la luz en 2019, nueve años después de las discusiones que dieron origen a los primeros bocetos de la obra reseñada. Distintos factores, todos ajenos a la voluntad de los autores, colaboraron para esta larga espera. De todos modos, y pese a los muchos avances registrados por la historia económica en los

últimos tiempos, el libro superó con creces la prueba del tiempo. Primero, porque toma distancia de los estudios de orden nacional o sectorial, promoviendo una perspectiva regional. Los seis estudios que componen la obra muestran una diversidad que muchas veces pasa desapercibida en los relatos nacionales, especialmente aquellos que —sin quererlo— asumen una perspectiva pampeano-céntrica. Segundo, porque asume al espacio como una variable explicativa de primer orden. No es casual que una descripción física inaugure cada una de las contribuciones y que elementos geográficos como la cercanía a los puertos, la abundancia de recursos naturales o la fertilidad del suelo sean claves en el tejido argumental. Tercero, porque, pese a girar en torno a seis regiones, los textos promueven “juegos de escala”, explorando con solvencia la interfaz entre fenómenos internacionales, políticas nacionales y desarrollo económico regional. Cuarto, porque, sin decirlo explícitamente, hacen propia una voluntad totalizante; configuración demográfica, patrones productivos, sistemas de comercialización, distribución del ingreso y finanzas públicas son algunas de las dimensiones que colaboran en la construcción de explicaciones robustas sobre el desempeño económico. Quinto, porque permiten calibrar periodizaciones; algunas de ellas muy instaladas en la historiografía económica argentina. Las fases propuestas por Llach para la región de Buenos Aires son muy distintas a las propuestas por Bandieri y Dabús para el caso Patagónico. Esto, lejos de ser un problema, es quizás la principal fortaleza del volumen. Estudiar la evolución heterogénea que han tenido las distintas regiones contribuye a “una mejor comprensión de la historia económica de nuestro país” (p. 14).

La reconstrucción de ese complejo rompecabezas que fue la economía argentina en sus doscientos años de historia no fue un obstáculo en la búsqueda de denominadores comunes. Entre ellos existe uno que sobrevuela la obra y que destaca por su potencia: la divergencia regional no solo estaría asociada a la especialización productiva, sino especialmente al impacto que sobre cada una de las áreas tuvo la política cambiaria a nivel nacional. Aquellas que orientaron su economía a la producción de bienes transables mostraron un mejor desempeño en contextos de tipo de cambio real alto; mientras que lo contrario sucedió en las áreas más urbanizadas y recostadas en el sector terciario. Esta interpretación, interesante por donde se la mire, justifica en sí misma la existencia de *Historia económica de las regiones argentinas*. Después de todo, como los autores aclaran en

el prólogo, el volumen “fue escrito en el convencimiento de que la mirada regional no solo complementa y aporta nuevos análisis, sino que también plantea preguntas, conjeturas e hipótesis novedosas e interesantes” (p. 15). La principal enseñanza del volumen podría, entonces, sintetizarse en una frase: una historia económica más compleja implica historizar las regiones y regionalizar el estudio del pasado. La obra cumple a la perfección con esta hoja de ruta.

REFERENCIAS

- Bellini, C., & Korol, J. (2012). *Historia económica de la Argentina en el siglo XX. Siglo XXI*.
- Gelman, J. (2006). *La Historia Económica Argentina en la Encrucijada. Balances y Perspectivas*. Asociación Argentina de Historia Económica y Prometeo Libros.
- Hora, R. (2010). *Historia Económica Argentina en el siglo XIX. Siglo XXI*.
- Míguez, E. (2008). *Historia Económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Sudamericana.
- Rapoport, M. (2003) *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003*. Editorial Emecé.